Catequesis litúrgica II

Iniciación a la Eucaristía



LA ASAMBLEA DEL SEÑOR

Delegación de Liturgia *Diócesis de Albacete*

"Conviene fomentar el sentido de la comunidad eclesial que se alimenta y expresa de un modo especial en la celebración comunitaria del domingo..." (Eucaristicum mysterium n° 46)

INTRODUCCIÓN

- Podemos partir de la <u>experiencia humana</u> que tenemos de ver a personas que sin ser cristianos también hacen sus asambleas: de asociaciones, de partidos políticos, culturales, etc. Pero en comparación la asamblea cristiana tiene siempre su originalidad.
 - Vamos a conocer en esta catequesis su originalidad, sin olvidar que dicha originalidad no desvirtúa ni elimina nada de lo que, humanamente, constituye a un grupo de personas reunidas.
- 2. Como experiencia cristiana nos encontramos en los Hechos de los Apóstoles (se puede leer el capítulo 2) que el día de Pentecostés los discípulos se encuentran reunidos en el mismo lugar cuando recibieron el Espíritu Santo.

Con la predicación de Pedro una multitud se agrega a los discípulos y se reúnen para orar, participar en la fracción del pan y ponerlo todo en común.

Desde entonces los cristianos siempre han sido un grupo de gente que se han reunido en el nombre de Jesús y han formado una Iglesia, una reunión, un grupo convocado por la Palabra que anuncia la Buena Nueva de la salvación.

REUNIÓN: a ella se incorpora por el bautismo y recibe la unidad por la Eucaristía.

REUNIÓN: que la ve el mundo, es un signo social de la salvación en Jesucristo.

La asamblea es el signo visible de la Iglesia, Cuerpo de Cristo Resucitado, edificio espiritual, pueblo de Dios que hace camino. Acordándose de Jesús, los creyentes reunidos ESPERAN SU VENIDA.

SIGNIFICACIÓN LITÚRGICA

No hay liturgia sin asamblea

- La asamblea es el primer signo de encuentro con Dios.
- El Señor viene a mi por otro creyente que se me une y también por mí va a los otros.
- El Señor me habla por medio de aquel que habla en su nombre. El Espíritu Santo reza a través de aquellos que rezan y cantan unidos.
- La mano del Señor nos bendice, cura, perdona y consagra por la mano de los ministros que actúan en su nombre.

La asamblea es un signo clave (de la verdad de la reunión depende la significación de todo lo que se hará en la liturgia).

- Una reunión en la fe. Sin ella las palabras y los ritos no tendrían su sentido verdadero.
- Es una reunión de hermanos solidarios en una misma historia de salvación, para reconocerse unidos y diferentes, de perdonarse y rezar juntos, y también de participar en el mismo pan.
- Un grupo orgánico, a imagen del cuerpo que tiene unos miembros, donde uno solo no lo hace todo, sino que cada uno tiene su propio papel.
- Es una comunidad imperfecta, compuesta de pecadores, no del todo unidos, pero que hacen camino y se sostienen con la esperanza de la perfecta comunión que ha de llegar.

CONSECUENCIAS PARA LA ACCIÓN

Hacer asambleas sin acepción de personas:

- en la asamblea no hay privilegios humanos ni exclusivismos.
- no se trata de disimular las diferencias, sino de reconocernos iguales delante de Dios con nuestras circunstancias humanas.

Respetar los caminos individuales.

Todos son llamados a la santidad, a la plena confesión de la fe, al bautismo y al banquete del Reino. Todos los que hacen el camino tienen un lugar en la asamblea, pero de manera diversa:

- unos buscan a Dios.
- otros han reconocido a Jesucristo y se preparan para recibir el bautismo.
 - otros bautizados no saben bien lo que creen.
 - otros viven lo mejor que pueden la fe de la Iglesia.

Dicho de otra manera: unos son habituales en la asamblea y se encuentran bien; otros sólo vienen ocasionalmente y se encuentran incómodos; otros vacilan en entrar y otros están a punto de salir de la Iglesia.

Unos desean ser acogidos, otros intentan pasar desapercibidos. Unos vienen a misa. Otros no están dispuestos a profesar toda la fe de la Iglesia o a tomar parte en el banquete eucarístico.

La asamblea ha de ser hospitalaria con todos, sin atenuar la plena profesión de fe pero sin imponerla a cada uno.

Hacer asambleas de Iglesia, distintas de la litúrgica:

- asambleas con motivo de la Palabra (catequesis...)
- para organizar su propia vida de caridad...
- para promover la evangelización (movimientos...)

Promover la comunicación:

La fe refuerza la necesidad de respetar las leyes de la comunicación (animación litúrgica o canto, lectura en público, micros, altavoces, iluminación).

Cuestionario para la evaluación de tu asamblea

- 1. Cuando se entra en tu asamblea, ¿la imagen que da es decisiva para la participación y para la posibilidad de comunión? ¿por qué sí? ¿por qué no?
- 2. ¿Qué características tiene la asamblea en la que participamos habitualmente?
- 3. ¿Se distinguen en tu asamblea las diversas funciones de cada uno de los distintos ministerios? ¿Cuáles más y mejor, cuáles menos y peor?

